V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

La recepción de la crítica de Politzer en Lacan (1932-1946).

Abeijón, Matías.

Cita:

Abeijón, Matías (2013). *La recepción de la crítica de Politzer en Lacan (1932-1946). V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-054/645

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/edbf/tXC

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

LA RECEPCIÓN DE LA CRÍTICA DE POLITZER EN LACAN (1932-1946)

Abeijón, Matías
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen
Este trabajo se centra en rastrear la recepción de la obra de Georges Politzer en los escritos tempranos de Jaques Lacan (1932-1946). Las referencias a Politzer se dividen en dos cuestiones: por una parte, Lacan retoma sus críticas a la psicología de la época; por otra parte, también intenta superar la crítica de Politzer al psicoanálisis, específicamente el problema general de lo abstracto y lo concreto. Así, intentaremos dar cuenta de cómo los argumentos de la crítica de Politzer permitieron a Lacan elaborar sus primeros objetos de estudio, especialmente el concepto de imago.

Palabras clave
Lacan, Politzer, Drama, Imago

Abstract
THE RECEPTION OF POLITZER'S CRITIQUE IN LACAN
This paper focuses on tracing the reception of Georges Politzer's work in the early writings of Jaques Lacan (1932-1946). The references to Politzer divide in two questions: on one hand Lacan takes again his critiques to epoch's psychology; on the other hand it tries to overcome Politzer's critique to the psychoanalysis, specifically the problem of the abstract thing and the concrete thing. This way, we will try to realize of how the arguments of Politzer's critique allowed Lacan to elaborate his first study objects, specially the concept of imago.

Key words
Lacan, Politzer, Drama, Imago

Introducción

Georges Politzer, filósofo nacido en Hungría y radicado en Francia desde 1921, escribió su *Crítica a los fundamentos de la psicología* en 1928. La importancia de esta obra en el campo francés de la psicología y el psicoanálisis radica en que marcó a toda una generación y circuló asiduamente entre los universitarios franceses de la época (Roudinesco, 1986). Varios son los autores que, sin citarlo explícitamente, se refirieron a Politzer en sus primeras obras: Lacan, Sartre, Lagache, Merleau-Ponty e incluso el joven Foucault.
En relación a esta recepción en psicólogos y filósofos franceses, algo que no suele ser destacado es que las referencias al proyecto politzeriano no se limitan a la cuestión nominal de un uso poco específico de términos como *drama* o *concreto*. Como objetivo del presente trabajo, nos proponemos rastrear una doble vía en la recepción de la *Crítica* en Lacan. Por doble vía entendemos que la referencia a Politzer se divide en dos cuestiones: por una parte, Lacan retoma sus críticas a la psicología de la época; por otra parte, también intentará superar la crítica politzeriana al psicoanálisis, específicamente al problema general de lo *abstracto* y lo *concreto*. A su vez, esta doble vía en la recepción de Politzer corre paralela a la formación de un psicoanálisis francés, y a través de ella intentaremos dar cuenta de cómo los argumentos de la crítica de Politzer permitieron a Lacan elaborar sus primeros objetos de estudio, especialmente el temprano concepto de *imago*.

El proyecto politzeriano de la *Crítica*

La *Crítica a los fundamentos de la psicología* formaba parte de un proyecto mayor: a ella debían seguir dos volúmenes más, uno sobre la *Gestalttheorie* y la fenomenología y otro sobre el Behaviorismo; a su vez, estos tres volúmenes funcionarían a modo de preámbulo de un ensayo mayor que se titularía *Essai critique sur les fondements de la psychologie*. Luego de la publicación del primer volumen, Politzer abandona este proyecto.
La *Crítica* puede dividirse en dos grandes ejes. En principio, Politzer anuncia el final de la psicología actual, destacándose el primado de la faceta *negativa* de lo que luego desarrollará como su proyecto de una psicología concreta: una serie críticas a la psicología de la época, especialmente a la psicología científica. Sin embargo, las páginas de la *Crítica* dedicadas a la psicología sólo se destacan en la introducción de la obra; el objetivo subyacente de Politzer es rastrear en ellas una serie de elementos y mecanismos comunes (principalmente lo que él denomina los mecanismos de *abstracción* y *realismo*) [1] para luego aplicarlos a un segundo eje: las críticas al psicoanálisis freudiano. Como dijimos, tanto las críticas a la psicología como al psicoanálisis se relacionan porque ambas comparten esta serie de mecanismos comunes subyacentes.
Según Politzer, las pretensiones de la psicología científica sólo representan la *impotencia* en el uso del método científico: recibiendo los métodos matemáticos y experimentales de tercera mano, y no siendo sus objetos más que la elaboración nocional mitológica de la antigua psicología del alma, la presunta psicología científica y experimental se reduce a una apariencia pomposa: "¿Y qué diremos del psicólogo? Todo es pompa en él. A despecho de todas sus protestas contra la filosofía, sólo ve la ciencia a través de los lugares comunes que ella le ha enseñado sobre el asunto" (Politzer, 1928: 20). El antiguo culto del alma, así como el tema de la percepción (de igual antigüedad), sobrevivieron en el cristianismo y permanecen en la psicología actual, habiendo derivado en la metodología y objetos de estudio de las psicologías científicas y en el postulado de una *vida interior* de tradición vitalista. Si bien la crítica kantiana debió haberla eliminado, la noción espiritualista de alma fue reemplazada por un "realismo empírico", produciendo un paralelismo entre la experiencia externa y la interna. Sea a través de una psicología de la experiencia y el cálculo, o de una psicología de la "vida interior" lo esencial de la antigua psicología del alma perdura: la abstracción, es decir, el proceso a través del cual los conjuntos dramáticos son separados y el hombre concreto es reemplazado por procesos y nociones impersonales.
La referencia a la vida cobra importancia en el planteo politzeriano. La "verdadera vida" es la vida propiamente humana, denominada vida dramática: "Esta vida dramática presenta todos los caracteres que hacen posible se estudie su dominio científicamente. Aunque

no existiese la psicología, habría que inventarla en nombre de dicha posibilidad" (Politzer, 1928: 24). Esta psicología que aún no se ha inventado representa el proyecto de Politzer de una psicología concreta del hombre y su vida dramática, que también implica la condena al método de la abstracción presente en la psicología oficial. En el marco de esta nueva psicología se encuentran tres tendencias que anuncian su arribo y al mismo tiempo la disolución de la psicología clásica: el psicoanálisis, el behaviorismo y la *gestalttheorie*. Si bien las tres contienen una serie de errores en los cuales perduran esbozos de la psicología clásica, es el psicoanálisis quien abre la posibilidad de una futura psicología concreta: "únicamente el psicoanálisis puede procurarnos hoy la visión de la verdadera psicología, porque sólo él es ya una de sus encarnaciones" (Politzer, 1928: 30).

Para Politzer, el verdadero descubrimiento del psicoanálisis es el de la dimensión del sentido y la significación presente en todas las conductas humanas, especialmente del sentido del sueño. Para demostrar lo anterior, Politzer menciona las críticas presentes al inicio de la *Traumdeutung* a las concepciones del sueño anteriores a Freud. La psicología clásica consideraba el sueño como un fenómeno negativo que se atribuía a una serie de procesos abstractos o se traducían a una explicación fisiológica. Freud, al contrario, otorga un estatuto positivo al fenómeno onírico al considerarlo un hecho psicológico cargado de *sentido*. El sueño, en tanto hecho psicológico significativo que forma parte de los segmentos de la vida de un sujeto particular, es un *acto* que representa una *encarnación actual* del yo: "*el sueño se convierte en acto* (…). El acto es la única noción inseparable del yo en su totalidad, desprovisto de todas las nociones, no puede convertirse más que como *encarnación* actual del yo" (Politzer, 1928: 63).

Sin embargo, en este punto Politzer afirma que persiste en el psicoanálisis, más allá de su inspiración concreta, una serie de especulaciones propias de la psicología clásica. La mayor parte de la *Crítica* esta dedicada a demostrar cómo en el psicoanálisis sobreviven estas entidades y mecanismos abstractos. La crítica al psicoanálisis parte del punto en el cual Politzer destaca la importancia brindada al *relato*. Del relato psicoanalítico se desprenden dos tipos de contenidos, el contenido manifiesto y el contenido latente; si bien en la experiencia analítica el primero antecede al segundo, la relación entre ambos es que el contenido manifiesto *representa* al contenido latente. Este tipo de relación Freud la explica a través de los mecanismos de condensación y desplazamiento. Ahora bien, de lo anterior deriva un problema fundamental, pues respecto a los dos tipos de contenidos Freud realizaría una inversión temporal: "del relato resultante del análisis (Freud) hace el pensamiento del sueño, concibiendo luego dicho pensamiento como anterior al contenido manifiesto, anterior al sueño mismo" (Politzer, 1928: 95). Por consecuencia, la distinción entre dos tipos de contenidos en el relato conduce a la hipótesis de lo inconsciente. Efectivamente, según Politzer, mecanismos como los de condensación y desplazamiento tienen su sostén en dicha hipótesis. Ahora bien, si el relato representa una *encarnación actual* del *yo* del sujeto singular y concreto, no se justifica su desdoblamiento en dos tipos de contenidos. Finalmente, la hipótesis de lo inconsciente vendría a llenar el vacío representado por la anterioridad del contenido latente, conduciendo a una concepción *realista* en la supuesta relación entre ambos contenidos: "Esta concepción realista es la que figura en las especulaciones de Freud: "(…) si el contenido latente representa una realidad psicológica anterior al contenido manifiesto, anterior de derecho y de hecho, únicamente podrá explicar la divergencia existente entre ambos contenidos un trabajo de transposición" (Politzer, 1928: 96). A través del recurso al inconsciente, el psicoanálisis cae nuevamente en el plano de la abstracción.

Lacan, lo *concreto* y la *imago*

La *Crítica* de Politzer tuvo una incidencia importante en el desarrollo posterior del psicoanálisis francés: al separar el descubrimiento freudiano del *sentido* y la *significación* presente en los actos del sujeto, de las nociones *abstractas* de la metapsicología freudiana Politzer sentó el terreno para lecturas posteriores que siguieron esa línea. A continuación, veremos que una lectura de ese tipo se encuentra presente en los primeros escritos de Lacan en las décadas del treinta y el cuarenta.

En su tesis de doctorado *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad* (1932) encontramos la presencia implícita del proyecto politzeriano de una psicología concreta. Como lo indica su título, la tesis versa sobre el problema de la personalidad y el intento de delimitar una *ciencia de la personalidad*. A partir de allí, y separándose de ciertas ideas dominantes en el ámbito de la psicopatología francesa, utilizando un variado conjunto de referencias teóricas (fenomenología, psicoanálisis freudiano, psiquiatría de Krestchmer, biología de von Uexküll y, como veremos, psicología concreta de Politzer) Lacan establece un tipo clínico que denomina *paranoia de autopunición*. Resulta llamativo que Lacan la caracterice del siguiente modo: "En opinión nuestra, su valor (el de la paranoia de autopunición) consiste en el hecho de que, tanto en el estudio de los síntomas como en el de las causas de la psicosis, a lo que nos estamos refiriendo es a lo *concreto* (…)" (Lacan, 1932:314). Esta referencia implícita al término politzeriano de lo *concreto* se repite a lo largo de la tesis, y Lacan la remite en varias ocasiones a las *relaciones de comprensión* (término tomado de Karl Jaspers) que permiten captar los fenómenos mentales de la psicosis paranoica. A lo largo de la tesis, podemos inferir un *uso* de lo concreto politzeriano que abre una triple acepción: por una parte, una referencia a la historia individual del sujeto (punto de reminiscencia politzeriana, y donde además Lacan destaca algunos aportes del psicoanálisis freudiano). Por otra parte, remite a un *carácter social* que no es desarrollada en la tesis pero que será retomado en los escritos posteriores. Finalmente, una relación a la fenomenología en tanto lo *concreto* se establece por medio del análisis fenomenológico. En este marco, destacamos la conclusión de la tesis donde se retoma la división *abstracto-concreto* planteada por Politzer: "El valor clínico de nuestro tipo consiste en primer lugar en el cuadro *concreto* que de él podemos dar, en la medida misma en que abandonamos las *concepciones abstractas* anteriores" (Lacan, 1932: 344-345. El segundo subrayado es nuestro).

Esta última referencia a las *concepciones abstractas* se encuentran desarrolladas en el que tal vez sea el escrito de Lacan más influenciado por la *Crítica* de Politzer, y donde las relaciones entre este y un abordaje fenomenológico continúan su desarrollo; nos referimos al artículo "Más allá del principio de realidad" (1936). En el inicio del artículo, Lacan retoma la crítica de Politzer a la psicología científica de la época, según la cual su estatuto de "ciencia positiva" se agota en meras pretensiones. Allí, Lacan dirige su crítica a dos flancos: la concepción mecanicista, representada por la noción de *engrama* (unidad última de análisis psicológico), y la *vinculación asociativa* del fenómeno mental. La primera refiere a la concepción atomista en general, y psicofísica en particular; en ella habría un olvido de la "actividad del sujeto en la organización de la *forma*" (Lacan, 1936: 69); es decir, lo que a rasgos generales se critica es el presupuesto de la recepción pasiva de determinado elemento atomístico (impresión, sensación, etc.). La segunda supone de antemano la forma mental de la *similitud;* principalmente, Lacan critica este supuesto

implícito proveniente de las filosofías empiristas (fórmulas de Locke) de leyes de asociación cuyo carácter fundante sería trascendental. Como puede observarse, lo que se critica en ambos casos es la ausencia de la actividad del sujeto en relación a los fenómenos mentales; en términos politzerianos, la crítica de fondo es que los procedimientos de las psicologías pretendidamente científicas caen en la *abstracción*, haciendo a un lado el papel del sujeto en los análisis psicológicos.

Realizada la crítica a la psicología, a través de un análisis de la experiencia analítica Lacan introduce el concepto de *imagen*, otorgándole un estatuto *concreto*: "Consideremos ahora los problemas de la *imagen*. Este fenómeno, indudablemente el más importante de la psicología por la riqueza de sus datos concretos, es importante también por la complejidad de su función (…)" (Lacan, 1936: 71). También en este artículo se destaca otro concepto que se caracteriza como concreto, el *complejo*: "Esas relaciones psíquicas fundamentales se han revelado a la experiencia, y la doctrina las ha definido con el término de *complejos*. Preciso es ver en ello el concepto más concreto y fecundo que se haya aportado en el estudio del comportamiento humano (…)" (Lacan, 1936: 82-83). Finalmente, se relacionará la imagen y el complejo a un último concepto de raigambre politzeriana, el *drama*: "Por la vía del *complejo* se instauran en el psiquismo las imágenes que informan a las unidades más vastas del comportamiento, imágenes con las que el sujeto se identifica una y otra vez para representar, actor único, el *drama* de sus conflictos" (Lacan, 1936: 83. El subrayado es nuestro).

Nótese cómo lo *concreto* comienza a referir a uno de los conceptos que se hará presente en los textos de Lacan hasta principios de la década del cincuenta: la noción de imagen, que pasará a ser denominada *imago*. No pretendemos realizar un análisis de esta noción en los textos subsiguientes, pero sí haremos una breve referencia la matriz politzeriana subyacente a alguno de sus conceptualizaciones (que, como puede observarse, ya se encuentra en el artículo de 1936).

En el inicio del artículo "La familia" (1938), Lacan define su investigación en términos que, nuevamente, remiten a los del proyecto politzeriano: "En efecto, si esta investigación rompe con abstracciones académicas e intenta, tanto en la observación del *behaviour* como en la experiencia del psicoanálisis, dar cuenta de lo concreto, especialmente cuando se aplica a los hechos de *la familia como objeto y circunstancia psíquica*, nunca objetiva instintos sino, siempre, complejos" (Lacan, 1938: 25). Lo *concreto* será referido nuevamente al *complejo* y la *imago*. El complejo se relaciona tanto con factores culturales, como con una etapa vivida de la historia del sujeto y finalmente con una situación actual. Si bien Freud en un primer momento lo habría definido como esencialmente inconsciente, para Lacan el complejo "no excluye la posibilidad de que el sujeto tenga conciencia de lo que representa" (Lacan, 1938; 29). A su vez, la *imago* se define como la representación inconsciente de efectos psíquicos. Lacan destaca la importancia de ambos elementos en el *análisis concreto* de la familia: "Complejo e imago han revolucionado la psicología, en particular a la de la familia, que se reveló como el lugar fundamental de los complejos más estables y más típicos: la familia dejó de ser un tema de paráfrasis moralizante y se convirtió en objeto de un análisis concreto" (Lacan, 1938: 29).

A partir de aquí, el análisis se centra en describir tres complejos (complejo de destete, de intrusión y de Edipo) y las *imagos* que sostienen a cada uno. A nuestros fines, destacamos también cómo en este artículo Lacan nuevamente refiere al término politzeriano de *drama*: "En lo referente al descubrimiento de los complejos, la obra de Freud fue revolucionaria debido a que, como terapeuta, y más preocupado por el enfermo que por la enfermedad, intentó comprenderlo para curarlo y se ocupó de lo que se solía descuidar bajo la rúbrica de *contenido* de los síntomas y que es lo más concreto de su realidad (…). Fue así que llegó a descifrar en ese contenido mismo las causas de esos síntomas: aunque los progresos de la experiencia demostraron que esas causas eran más complejas, no se las debe reducir a la abstracción, sino profundizar ese sentido dramático que, en su primera fórmula, llamaba la atención como una respuesta a la inspiración de su investigación" (Lacan, 1938: 111-112). Puede observarse en estas líneas que Lacan condensa lo esencial que Politzer atribuía al psicoanálisis: el descubrimiento de la faceta *dramática* de los hechos psíquicos.

Finalmente, en "Acerca de la causalidad psíquica" (1946) encontramos la única referencia explícita a Politzer en estos escritos de Lacan. Su tema central se encuentra dedicado al tema de la locura, específicamente a una discusión con el órgano-dinamismo de Henry Ey; a partir de allí, el escrito se circunscribe a la problemática más general del lenguaje y el ser, decantando finalmente en la experiencia del estadio del espejo y continuando el análisis de la *imago*. Un abordaje de este extenso y complicado artículo excede por mucho las pretensiones de nuestro trabajo, por consecuencia sólo destacaremos los puntos que nos interesan en relación a la figura de Politzer.

La única referencia explícita a Politzer la encontramos hacia el final de la discusión con Ey: "Por ese sentimiento, lo sé, el gran espíritu de Politzer renunció a la expresión teórica donde iba a dejar su sello imborrable, para consagrarse a una acción que nos lo iba a arrebatar irreparablemente, pues no perdamos de vista, el exigir, después de él, que una psicología concreta se constituya en ciencia, que sólo estamos en postulaciones formales al respecto. Quiero decir que todavía no hemos podida formular la menor ley en la que se paute nuestra eficiencia. (…) Sería desde luego hermoso que, gracias a una pura artimaña del espíritu, pudiésemos ver delinearse el concepto del objeto en que se fundara una *psicología científica*. La definición de concepto tal es lo que siempre he declarado necesario, lo que he anunciado como próximo, y, animado por el problema que me proponéis, voy a intentar proseguir exponiéndome hoy, a mi vez, a vuestras críticas" (Lacan, 1946: 152. El subrayado es nuestro). En la cita puede observarse un homenaje a la figura de Politzer, y sobre todo a su muerte trágica en mano de los nazis en 1942. Sin embargo, lo que interesa destacar es la referencia de Lacan al proyecto politzeriano de fundar una verdadera *psicología científica*; las ciencias psicológicas actuales aún se encontrarían en un estado meramente formal respecto a ella, y lo que Lacan se propone es delimitar el *objeto* propio de esta psicología. Este objeto es la *imago*: "Creemos, pues, poder designar en la *imago* el objeto propio de la psicología, exactamente en la misma medida en que la noción galileana del punto material inerte ha fundado la física" (Lacan, 1946: 178). A través de las relaciones entre la formación imaginaria del yo y las identificaciones mencionadas, Lacan destacará el papel formativo de la *imago*, y principalmente su función *alienante*: "(…) el primer efecto de la *imago* que aparece en el ser humano es un efecto de *alienación* del sujeto. En el otro se identifica el sujeto, y hasta se experimenta en primer término (…)" (Lacan, 1946: 171). Nótese, entonces, que Lacan culmina el análisis realizado en los textos anteriores definiendo a la *imago* como el objeto *concreto* de la psicología.

Conclusión

Para finalizar, nos interesa destacar lo siguiente. El breve análisis realizado de estos textos de Lacan muestra la presencia implícita de varios de los tópicos de la *Crítica*. En primer lugar, en "Más allá

del principio de realidad" se retoma la crítica de Politzer a la psicología. Por otra parte, si bien Lacan no menciona las críticas de Politzer al psicoanálisis, el problema de la superación de la *abstracción* permanece subyacente en varios de los tópicos tratados. Podría pensarse que la insistencia de Lacan respecto al establecimiento lo *concreto* (sea como metodología o análisis, o bien como delimitación de un objeto) intenta superar el problema de las nociones abstractas, presentes principalmente en la psicología de la época, pero también en la metapsicología freudiana; representativo de ello es que Lacan pocas veces hable de lo *inconciente* en estos escritos. Finalmente, resulta significativa la referencia a la *imago* como objeto de la psicología en 1946; dado el análisis anterior, podría pensarse que, en última instancia, Lacan finalmente encuentra en la *imago* el *objeto concreto* que esboza en sus escritos anteriores.

BIBLIOGRAFIA

Assoun, P.-L. (1981) Introducción a la epistemología freudiana. México D.F.: Siglo XXI. 1982.

Didier, D. (1969) La psicología, mito científico. Barcelona: Anagrama.

Lacan, J. (1932) De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad. México: Siglo XXI. 1976.

Lacan, J. (1936) "Mas allá del principio de realidad". En Escritos 1. Buenos Aires: Paidós. 1988.

Lacan, J. (1938) La familia. Buenos Aires: Argonauta. 1978.

Lacan, J. (1946) "Acerca de la causalidad psíquica". En Escritos 1. Buenos Aires: Paidós. 1988.

Lutereau, L. (2012) La forma especular. Buenos Aires: Letra Viva.

Ogilvie, B. (1987) Lacan. La formación del concepto de sujeto. Buenos Aires: Nueva Visión. 2010.

Politzer, G. (1928), Crítica de los fundamentos de la psicología: el psicoanálisis. Buenos Aires: Davalos-Hernandez. 1964.

Roudinesco, E. (1986) La batalla de los cien años. Madrid: Fundamentos. 1993. 3 volúmenes.